

Hegemonia Estadounidense, Neoliberalismo y Alternativas de Desarrollo en América Latina .

Jesús Manuel Díaz Domínguez.

Cita:

Jesús Manuel Díaz Domínguez (2007). *Hegemonia Estadounidense, Neoliberalismo y Alternativas de Desarrollo en América Latina. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/882>

HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE, NEOLIBERALISMO Y ALTERNATIVAS DE DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA

CRÍTICA HACIA LA POLÍTICA HEGEMÓNICA DE ESTADOS UNIDOS CON RELACIÓN A AMÉRICA LATINA.

(Jesús Manuel Díaz Domínguez. *Colaboradores*: Francisca Viridiana López López y Carlos Antonio Guzmán Balanzar)*

Iniciaremos el presente trabajo con una breve introducción al concepto de *neoliberalismo*, el cual de acuerdo a Adolfo Rivero Caro, la palabra “liberal” comenzó a utilizarse en España por vez primera a principios del siglo XIX, esto con la finalidad de “denotar simpatía por una monarquía constitucional, con una constitución parecida a la inglesa. El poder del gobierno sobre los individuos es lo viejo. Lo radicalmente nuevo es el respeto de las libertades individuales (también llamados “derechos humanos”). Es por eso que el socialismo y el comunismo son profundamente reaccionarios y por lo que, desde hace 200 años, la lucha política fundamental se desarrolla entre los liberales y sus enemigos... El liberalismo es el sistema ideológico de la libertad para los llamados liberales, esta libertad se encuentra regida por un sistema de leyes, que regulan que las libertades no entren en choque. Está a favor del gobierno que más libertades garantice y menos restricciones imponga. Los liberales desconfían del gobierno y le quieren conferir el poder al pueblo.

A finales del S. XIX el liberalismo dominaba al mundo, hasta que en el S. XX se vio marginado por la caída del capitalismo, es entonces cuando el mundo gira sus ojos hacia el proyecto socialista. El socialismo adoptó medidas de protección social, aunque por su mal manejo, llevó a los países que lo pusieron en uso a un estancamiento social; es entonces cuando Ronald Reagan (Estados Unidos) y Margaret Thatcher (Gran Bretaña) retomaron las viejas ideas liberales y las aplicaron a sus gobiernos, teniendo gran éxito, lo que ayudó a la proliferación del sistema. Llevando al socialismo a un terreno de lucha meramente teórico – cultural.”¹

* Estudiantes de Sociología de la Universidad Autónoma de Sinaloa. México.

¹ ¿Qué es el neoliberalismo? Adolfo Rivero Caro. <http://www.neoliberalismo.com/>

De acuerdo a este autor, de esta manera surge el “nuevo liberalismo” o “neoliberalismo”, que es también conocido como “institucionalismo neoliberal”. Algunos de los teóricos que más destacaron en el surgimiento del neoliberalismo fueron: John Locke, Montesquieu , David Hume , Adam Smith y John Stuart Mill , entre otros.

Por otra parte se encuentra el concepto de *hegemonía*, el cual es analizado por el investigador Alberto Rocha², y menciona que cuando se hable de hegemonía “siempre nos estamos refiriendo a una tríada: **supremacía**, **hegemonía** y **liderazgo**, en donde cada uno de los términos se diferencian por matices importantes. La **supremacía** implica imposición de un orden político en base a la dominación y la fuerza; el mando se logra en base a la coerción y la legalidad del orden se ha generado según el principio desnudo de “poder crea derecho”. La **hegemonía** es la capacidad de dirección política en la creación y gestión de un orden político y de algunos regímenes internacionales; el mando se establece en base a cierta legitimidad y legalidad; la hegemonía implica algún mínimo de cooperación y siempre reposa sobre la supremacía. El **liderazgo**, es la capacidad de iniciativa de uno a varios actores para generar propuestas de orden y proyectos de regímenes internacionales; el mando se funda en la legitimidad, la legalidad y la cooperación; el líder ha logrado convertir en un sustrato profundo su supremacía o sublimar su deseo de dominación”³.

Es así como se puede observar que en la actualidad, y desde algunas décadas atrás, hemos estado viendo dicha hegemonía por parte de Estados Unidos hacia diversos países del mundo, hegemonía que es aplicada en el sistema político internacional, sobre todo en el actual mandato del presidente republicano George W. Bush, el cual de acuerdo al análisis de Rocha “fue muy evidente que para Bill Clinton el eje económico era primero y central, seguía el eje político y después el militar. En cambio, con el gobierno de George W. Bush el ordenamiento de los ejes cambió: el eje militar es primero y central, sigue el eje económico y después el político”.⁴

De esta manera, Bush ha intentado infundir terror hacia varias naciones, amenazando y atacando a los que considera como desafiantes y riesgosos, para que no se revelen en contra de sus intereses políticos y económicos principalmente; pero en América Latina, su poder

² Alberto Rocha. Professor Investigador do departamento de Estudos Ibéricos y Latinoamericanos, Universidad de Guadalajara. México.

³ La geopolítica de México en Centro América: ¿una hegemonía regional?. (p. 314). <http://www.scielo.br/pdf/soc/n16/a12n16.pdf>

⁴ *Ídem*.

hegemónico abarca quizá no en cuestiones bélicas sino de otra manera, como lo es creando tratados, acuerdos u organismos (como el TLC u otros) que puedan ser manejados desde sus manos a su propio antojo.

La “conciencia democrática” del imperialismo norteamericano forma parte del principal origen ideológico de la doctrina del “neoimperio”. Los diversos cambios en la estructura de la seguridad internacional, sobre todo después de los atentados del 11 de septiembre, hicieron necesaria la política del neoimperio, política que refleja los distintos colores de la hegemonía estadounidense que es caracterizada por el uso primordial de la fuerza en la búsqueda de una seguridad absoluta –dentro y fuera del país–, distintos colores, porque como se menciona con antelación, no sólo son intereses políticos ni económicos, sino también geográficos, culturales, judiciales, etc.

Como hemos visto, Estados Unidos con su poderío hegemónico interviene en los asuntos internos de otros estados, pretendiendo imponerles su sistema político “dizque democrático”, además de su ideología y la implementación del uso del inglés que culturalmente se está convirtiendo en la “lengua universal”, en una especie de código de comunicación tanto académico, político, económico y de entretenimiento –como en la industria cinematográfica, televisiva y musical–.

Según Xu Shicheng⁵, después del ataque del 11-S, Estados Unidos ha estado reforzando su estrategia de control en América Latina, una de ellas es el prestar ayuda militar a Colombia con el pretexto de la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico a través del Plan Colombia. También se ha podido observar que “después de la guerra contra Irak, EE.UU. ha aumentado la ayuda a Colombia y los países de América Central, que lo apoyaron en dicha guerra. Por invitación del presidente Bush, el presidente de la República Dominicana y los de los países centroamericanos visitaron EE.UU, y frente a ellos Bush expresó su deseo de promover acuerdos de libre comercio. En tanto, EE.UU. se mostró descontento con Chile y México por no prestarle apoyo expreso en su guerra contra Irak... En relación con los problemas de la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, varios países de América Latina se oponen al envío de fuerzas armadas estadounidenses. Argumentan que Washington pretende intervenir en los asuntos internos latinoamericanos so pretexto de ayudar a estos países en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. Cuba refuta una y otra vez la

⁵ Investigador y profesor del Instituto de América Latina, Academia de Ciencias Sociales de China.

clasificación estadounidense que la define como uno de los países que apoyan al terrorismo. EE.UU. rechaza firmar con Cuba el acuerdo bilateral de combate al terrorismo, mientras realiza en forma directa o indirecta actividades de subversión y sabotaje destinadas a derrotar al actual gobierno cubano... Bush reitera una y otra vez que seguirá el bloqueo contra Cuba a menos que esta celebre «elecciones libres y justas», ponga en libertad a todos los prisioneros políticos y permita a los opositores realizar sus actividades y fundar partidos políticos en forma legal”⁶.

Es así como Estados Unidos, con Bush a la cabeza con su política neoliberalista, se ha esmerado en querer conquistar el mundo entero, ha intentado devorárselo a grandes bocados, pero hoy en día le resulta algo más difícil y amarga la situación, ya que se ha estado enfrentando a una resistencia cada vez más fuerte en varios países latinoamericanos debido a un vuelco en la política hacia la izquierda, y el presidente venezolano, Hugo Chávez, ha sido el más grande dolor de cabeza de Estados Unidos, así como Fidel Castro de Cuba, Evo Morales de Bolivia, entre otros.

El neoliberalismo se ha establecido por mantener una ideología hegemónica, construyendo una especie de equilibrio entre los aparatos ideológicos (medios, iglesia e instituciones) y el sistema, creando una sociedad sin interés político y además, apática, cada vez más individualista, ya que pugna por la creación de la “nueva persona”; quizá esta nueva persona tenga que ser una especie de robot o algo por el estilo, que únicamente pueda ser programada para obedecer órdenes de quien mantenga el poder sobre él (Estados Unidos).

En este caso el profesor de la Universidad de Harvard Joseph Nye, trata de mostrar que la conservación e incluso el incremento del poderío americano son posibles a través de la potenciación del denominado “poder blando” (*soft power*).

“Nye parte de que la supremacía militar, por sí sola, no es suficiente para producir los resultados deseados en muchos de los asuntos importantes para la vida de los americanos. Ello no significa que Nye ignore la gran capacidad de maniobra e influencia que poseen los EE.UU. a través de los elementos “materiales” de su poder, sino que más bien opina que el “poder duro” y el “poder blando” están relacionados y que pueden reforzarse entre sí. Ambos forman parte de la capacidad de conseguir los propósitos de su país influyendo en el comportamiento de otros.

⁶ Xu Shicheng. El nuevo imperio y la nueva hegemonía norteamericana. (pp. 141-142). <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PICcinco1.pdf>

Este autor es consciente de que el poder estadounidense no es eterno, de ahí que se deba evitar malgastar su “poder blando” en acciones que transmiten una imagen de arrogancia y desprecio por los demás, en actos que no hacen sino aumentar su vulnerabilidad, acelerando con ello la erosión de su preeminencia.”⁷ Y es precisamente lo que está ocurriendo en estos momentos, con todas las acciones que está tomando Bush con su guerra inacabada contra Irak, además de las cuestiones migratorias con nuestro país mexicano y demás países centroamericanos, la intención de un supuesto apoyo a México con la lucha contra el narcotráfico (precisamente como lo está haciendo en Colombia), con todas estas y otras medidas, se está dañando fuertemente la imagen política del republicano no sólo en el extranjero sino también dentro de su territorio estadounidense.

Estados Unidos y la mayoría republicana, siempre han aspirado a convertir a su país en el gran imperio mundial. Pero como hemos observado, hasta ahora las cosas no les han salido del todo bien. Más aún ahora con la reciente renovación del congreso –con mayoría demócrata–, comienza a sentir su derrota entre las manos, pues ha perdido prestigio militar y diplomático.

Como menciona Torres Soriano, “el Partido Republicano adoptó como principal estandarte la necesidad de promover activamente la democracia en el mundo como vía para garantizar la seguridad y los intereses de los Estados Unidos, aunque ello implicara el uso de fuerza militar. Mientras, el Partido Demócrata asumió como rasgo distintivo propio la necesidad de promover el multilateralismo y sus recursos «inmateriales» de poder como vía para alcanzar los objetivos de la nación en el nuevo orden internacional”⁸.

Con todo esto, no queda más que como posible alternativa realizar un cambio radical que finalice el mal gobierno neoliberalista, como lo que está ocurriendo hoy en día con una política más justa que deba ser definida por la misma gente, no necesariamente mediante una revolución armada como en décadas anteriores, sino más bien, a partir de una revolución ideológica y que ésta, conlleve una acción casi inmediata. Dicha revolución ideológica la podemos construir por medio de nuestros encuentros y análisis de temas a fines, buscando alternativas favorables para cada uno de nuestros países.

⁷ Manuel Ricardo Torres Soriano. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. *Concepciones sobre el poder en Estados Unidos y su influencia sobre la PESC de la Unión Europea*. <http://www.jihadmonitor.org/wp-content/uploads/2007/05/torres2.pdf>

⁸ *idem*.

Bibliografía

- Dabat, Alejandro. *Internacionalización y crisis en México*. UNAM. México. 1999.
- Dieterich S., Heinz, et. al., *Identidad, educación y cambio en América Latina*. UAM. Edit. Quimera. México. 2003.
- Juárez Núñez, José Manuel. *Globalización, educación y cultura. Un reto para América Latina*. UAM. México. 2000.
- Microsoft ® Encarta ® 2006. © 1993-2005 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.
- <http://www.voltairenet.org/article146507.html>
- <http://www.neoliberalismo.com/>
- <http://www.scielo.br/pdf/soc/n16/a12n16.pdf>
- <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PICcinco1.pdf>
- <http://www.jihadmonitor.org/wp-content/uploads/2007/05/torres2.pdf>